



**Segundo Congreso de Estudios sobre el Peronismo (1943-1976)
Noviembre 2010, Universidad Nacional de Tres de febrero**

Eje sugerido: Cultura

Coords: Omar Acha, María José Cisneros

**Un estudio de Manuales y libros de lectura
El discurso escolar sobre la Patagonia durante el Primer Gobierno de Perón.**

Autoras:

García, Amelia Beatriz, Docente e investigadora de la UNComahue, beatriz1843@yahoo.com.ar

Miralles, Glenda, Docente e investigadora de la UNComahue, glendami@fibertel.com.ar

INTRODUCCIÓN:

El discurso escolar acerca de la Patagonia, que encierran los textos ha contribuido y contribuye a conformar una representación con fuerte incidencia en el imaginario social sobre el territorio argentino. En este sentido, la ponencia se enmarca en un Proyecto de investigación¹ de la Facultad de Ciencias de la Educación (UNCo), recientemente finalizado, en el cual se analizaron los manuales y libros de lectura oficiales y salesianos utilizados en el período 1884-1962 en la Patagonia norte. Si bien este espacio del sur argentino ha sido objeto de investigaciones en el campo de la interculturalidad desde diversos ámbitos, disciplinas y metodologías, la temática no ha sido abordada desde los textos escolares que circulaban en la región.

El análisis de las dimensiones geográficas, históricas, políticas y socio-culturales que los libros de texto priorizan, para dar cuenta de los contenidos curriculares sobre la

¹ “Libros de texto. Imágenes y representaciones. La construcción de la Patagonia en el imaginario escolar. Río Negro y Neuquén (1884-1957)” Directora: Dra. Mirta Teobaldo y Co-Directora: Mg. Amelia Beatriz García.



Patagonia, permiten hipotetizar o conjeturar acerca de los aportes que estos materiales escritos realizaron en la construcción de variadas representaciones sobre el sur argentino. Es nuestra intención estudiar dichos contenidos en relación con la imagen del “indio”², el “Desierto” y el panorama económico que el peronismo difundió a través de los manuales y libros de lectura utilizados entre 1943-1955³.

Para realizar el análisis de los textos escolares, optamos metodológicamente por seleccionar un corpus documental, que incluye Manuales y Libros de Lectura, teniendo en cuenta que de alguna manera, la práctica política hegemónica del primer peronismo otorgó un carácter penetrante a la introducción de determinados contenidos a través de los textos escolares⁴. Es pertinente explicitar que dicho corpus se compone de textos editados en Buenos Aires a partir de 1951 -primera o sucesivas ediciones- aprobados por el Consejo Nacional de Educación y de distribución nacional⁵. Específicamente, durante el peronismo la Ley 14184 que aprobara el Segundo Plan quinquenal, en el Objetivo IV E.1. de la enseñanza primaria, establecía en el ítem d) “que los textos escolares tenían como objetivo fundamental la incorporación a los mismos de los principios básicos de la doctrina nacional peronista como así también el reconocimiento de los objetivos determinados en el Segundo Plan Quinquenal para cada actividad de la Nación”.

De Manuales Escolares y Libros de Lectura:

² Utilizamos las denominaciones “indígena/s”, “indio”, o “pueblos indígenas” en función de la terminología que encontramos en los libros de lectura, aunque advertimos que el concepto “indio” es un concepto acuñado desde la cultura dominante.

³ Al respecto es pertinente aclarar que no es intención trabajar en función de los objetivos que persiguen las Editoriales, como grupo de editores, ni en las diferencias ideológicas que pudieran existir entre estas.

⁴ Si bien no tenemos datos empíricos sobre la implementación en la vida escolar de estas políticas educativas a nivel regional, no dejamos de reconocer que diversas investigaciones han demostrado que existe una distancia entre el currículum prescripto y el currículum vivido.

⁵ Recién a fines de la década del 60 se edita en la Provincia de Río Negro un texto titulado: “Río Negro mi Provincia.



El Manual, es un tipo de texto que aparece en 1938 aunque, sostiene Podgorny (1999), “recién a fines de la década siguiente el manual destierra al libro de historia, de matemática, de geografía, de lenguaje y de ciencias naturales (...) pasando a ser obras más que de un autor de una editorial”.

Tales libros, expresan la tendencia de la época a ordenar, construir y sistematizar el saber. El éxito editorial de éstos, residía en la presencia condensada y sincrética de los conocimientos de numerosas disciplinas, en la funcionalidad pedagógica para la ordenación de la enseñanza y en la mayor economía que representaba para el docente y para los alumnos.

Además del contenido específico de cada disciplina, los Manuales incluyen –bajo el rubro “Actividades”- poesías, ejercicios gramaticales, lecturas, acrósticos, cuestionarios y ejercicios orales y escritos. En relación a los tipos de imágenes –blanco y negro o color- estos textos contienen: dibujos, imágenes abstractas (mapas, gráficos, esquemas) y fotografías.

Por otro lado, los libros de lectura, a diferencia de los Manuales, se presentan en forma de antologías de autores latinoamericanos y nacionales y en volúmenes individuales e individualizables por autor y grado. Además las lecturas resultan descripciones pormenorizadas de los diferentes temas y con frecuencia presentan abundante uso de metáforas. Si bien, los Libros de lectura, al igual que los Manuales contienen poesías, éstas, pueden conformar una lectura en sí misma, mientras que en los Manuales, el género poético forma parte de las “Actividades” propuestas para ejercitar la memoria y se ubica al finalizar el desarrollo de los distintos contenidos. Respecto de la iconografía que ilustra los Libros de Lectura, estas se reducen a dibujos y fotografías.



MANUALES Y LIBROS DE LECTURA EN LA EPOCA DE PERON

Algunos breves lineamientos del programa peronista

En principio, si bien, reconocemos la existencia de abundante bibliografía sobre el peronismo y las múltiples líneas de investigación sobre el tema, nuestra intención es concentrarnos sólo sobre algunos aspectos que creemos permiten delinear el contexto socio político del peronismo en el que se inscribe la educación.

Parafraseando a algunos autores que trabajan sobre el período peronista, acordamos que Perón instauró uno de los primeros Estados de Bienestar de América Latina, edificando su hegemonía a partir de la movilización y politización de las clases subalternas, aunque bajo el fortalecimiento del Poder Ejecutivo, de los aparatos del Estado y del Partido. La base de su poder político se constituyó a través de una coalición conformada por los sindicatos, el Ejército y la Iglesia católica, que le permitió durante casi diez años (1946-1955) acallar a los partidos opositores y reducir su papel en el escenario político.

Durante 1946, el gobierno de Perón publicó su programa económico en la forma de un Plan Quinquenal de gobierno. El mismo fue un primer esfuerzo tanto de propaganda como de enunciación de una política tendiente a lograr una economía mixta industrial autosuficiente. Otras menciones del Plan se refieren a salud pública, educación, construcción de viviendas y a nuevos beneficios para los trabajadores.

En 1952, se desarrolla una nueva estrategia económica y se publica el Segundo Plan Quinquenal. La nueva meta era conseguir el máximo crecimiento de la industria compatible con el equilibrio económico y social. Con respecto a la política nacional para con los territorios, si bien en el Primer Plan Quinquenal, se plantearon algunos objetivos, recién en 1955 se presenta un proyecto al Congreso que cambia la gradualidad en los procesos de provincialización proponiendo el inmediato cambio de status de Territorio a Provincia de Formosa, Río Negro y Neuquén y la creación de dos provincias: Chubut, que incluía el



eliminado Territorio de Comodoro Rivadavia y Santa Cruz que comprendería además de aquel territorio a Tierra del Fuego, las Islas del Atlántico Sur y el sector Antártico.

Particularmente en lo educativo, el peronismo planteó las bases que fueron expresadas en el mensaje a la Asamblea Legislativa de 1949, en la cual se puntualizaba – entre otros- los siguientes principios: Que la conciencia nacional ha de formarse en concordancia con el lenguaje, con la historia, con las tradiciones. Así se afirmaba el concepto de patria y soberanía.

Por su parte el Segundo Plan Quinquenal en materia educativa proponía como “objetivo fundamental: (...) la formación moral intelectual y física del Pueblo sobre la base de los principios fundamentales: la Justicia social, la Independencia Económica y la Soberanía Política, armonizando los valores materiales con los valores espirituales (...)” (Puigros, 1993)⁶.

El discurso del indio “protegido”

Con referencia a las bases de su política educativa, el peronismo planteó como objetivo fundamental tanto en el mensaje a la Asamblea Legislativa de 1949, como en el Segundo Plan Quinquenal del '52 “la formación moral intelectual y física del Pueblo sobre la base de los principios fundamentales: la Justicia social, la Independencia Económica y la Soberanía Política, armonizando los valores materiales con los valores espirituales (...)”⁷. De tal modo que la conciencia nacional debía de formarse en concordancia con el lenguaje, con la historia, con las tradiciones; así se afirmaba el concepto de patria y soberanía. En función de este programa, la práctica política hegemónica del primer peronismo otorgó un

⁶ Se trata del espiritualismo católico que tiñe el discurso pedagógico de la doctrina peronista. Sobre el tema Ver Puiggrós, A. (dirección), 1993.

⁷ Se trata del espiritualismo católico que tiñe el discurso pedagógico de la doctrina peronista. Sobre el tema Ver Puigros, A. (Dir.), 1983.



carácter incisivo a la introducción de determinados contenidos a partir de 1951/52 cuando el gobierno intervino en la edición de nuevos textos escolares para la enseñanza primaria⁸.

En materia de política indigenista, si bien los mensajes del Poder Ejecutivo Nacional contenían escasas referencias al tema, la preocupación del gobierno de Perón, se vinculaba con la necesidad de incorporarlos a la vida activa nacional, tanto respecto de lo económico (proletario), como en el ámbito político (ciudadano). Esta posición de algún modo aparece reflejada en el capítulo I “Organización del pueblo. Población” del Segundo Plan Quinquenal. En el mismo y como parte del “Capital Humano”, el subtítulo “Protección del aborígen garantiza que: “La población indígena será protegida por la acción directa del Estado mediante la incorporación progresiva de la misma al ritmo y nivel de vida general de la Nación”. Y la nota al pie aclara: “*A pesar de que en nuestro país el aborígen representa un núcleo muy reducido de la población, el 2º Plan Quinquenal le dedica este objetivo general porque el poblador autóctono ha merecido siempre la afectuosa preocupación de nuestro Presidente*”⁹.

Esta política también se materializa con la creación de la Dirección de Protección al Aborígen (1946), las reformas de la Constitución de 1949 y con la formación de la Comisión de rehabilitación para la explotación de tierras en 1953¹⁰. Asimismo los debates parlamentarios incorporaban “nuevas miradas”¹¹ sustentadas en el movimiento indigenista

⁸ Entre 1946 y 1951 se emplearon textos que respondían a los lineamientos políticos pedagógicos anteriores. Teniendo en cuenta que diversas investigaciones han demostrado la distancia entre currículo prescripto y currículo vivido, creemos que la política cultural hegemónica del peronismo plasmada en los libros de textos requiere un análisis de su real implementación en la vida escolar a nivel regional y constituye una deuda como investigadores.

⁹ Segundo Plan Quinquenal, Cap. I Organización del pueblo, Población, Buenos Aires, 1952, I.G.13, p. 46.

¹⁰ Lenton, D., 1998 y Argeri, M. E., 2004.

¹¹ Entre las argumentaciones de lo parlamentarios destacamos: "(...) El pueblo argentino espera resultados positivos en el sentido de que al aborígen se le considere y se le restituyan todos los derechos sociales de los cuales se los había privado injustamente". "Cuando se esperaba que los civilizadores les otorgasen buen trato y procurasen la salvación de sus almas, vemos que explotan al indio manso o lo ultiman en su propio reducto, por mostrarse rebelde al imperativo de la explotación... Nuestras aspiraciones tienen como punto de mira principal que el niño aborígen sea el objetivo preponderante por cuanto ha de amoldarse rápidamente a las



latinoamericano, estableciendo las bases de leyes como la 14254/53 de creación de colonias granjas para aborígenes. Esta ley autorizaba al Poder Ejecutivo a crear dichos establecimientos para impartir enseñanza primaria y clases prácticas de enseñanza agraria con el objetivo de la adaptación y educación de la población aborígen.

Pero estos aspectos teóricos con cierto sesgo reivindicativo no tuvieron su correlato con los contenidos que sobre el tema se incluyeron en los textos escolares. En consecuencia podríamos sostener que el discurso escolar que sobre el indígena difunden tanto manuales como libros de lectura no contribuyó a la construcción de una conciencia que no discriminara al “otro” diferente.

En estos textos el discurso escolar sobre el aborígen se los muestra como parte del ámbito natural y al igual que en el período anterior se centra en el mapeo de las tribus: indios araucanos -de Mendoza y Neuquen- patagones -de Río Negro, Chubut y Santa Cruz- y onas de Tierra del Fuego. Pareciera ser que se vincula la naturaleza con el hombre integrado a ella. *“El suelo modela al habitante del nuevo mundo, lo “naturaliza” (...) por ello la misma tierra otorga singularidad a la población que la ocupa, afirmación que se remonta al determinismo geográfico de la época”*. (Quijada, M., 2000, p. 186):

En relación a cada una de las tribus, se puntualizan distintos aspectos referidos a la alimentación, la vestimenta, la construcción de sus viviendas, las actividades y sobre algunas costumbres. Tanto en el Manual Estrada (M. E.) para 3er grado de 1951 como para el de 1955, los patagones se presentan en estos términos: *“Se llamaba así a los habitantes de Río Negro, Chubut y Santa Cruz (Patagonia) verdaderos gigantes comparados con los otros indígenas (...) Sus tiendas estaban hechas con palos y cueros... vivían del producto de la caza. Agueridos, bien armados, con arcos y flechas constituyeron también un serio*

costumbres sociales de la vida moderna... Los aborígenes argentinos todavía están pagando la desgracia de haberseles quitado todas sus posesiones, todos sus derechos y de que fueran explotados. Nuestras leyes no permitirán que los aborígenes estén al servicio de intermediarios o de terceros y castigarán enérgicamente al que pretenda utilizar sus servicios con fines de explotación...” (Bertone, M. R., 1991, pp.109-110).



*obstáculo para la conquista: los españoles no lograron establecerse en la Patagonia*¹². Mientras que en el M. E. de 4to grado de 1951, el tratamiento de este tema se refiere al “grado de cultura de los aborígenes” caracterizándolos de acuerdo a su mayor grado de “civilización o salvajismo” en función de sus modos de vida y actividades realizadas. En el caso de las tribus que habitaban la Patagonia, los araucanos son calificados como “*más civilizados que los puelches*” y los patagones como “*de costumbres salvajes*”¹³.

Durante este período, los temas que estamos abordando están presentes en los Manuales escolares en las unidades tituladas “Organización Nacional” y “Hacia los grandes destinos” haciendo mención a la constitución de la población argentina y a las acciones desarrolladas por los distintos presidentes. En los mismos, se presenta claramente una diferenciación entre aquellas regiones integradas “netamente por el elemento blanco”, fruto de la inmigración europea; mientras que la Patagonia se reconoce como “*totalmente tierra de indios*”¹⁴, muchos de los cuales han “desaparecido” y “*hay algunos grupos en la zona cordillerana que no se adaptan a nuestra civilización*”¹⁵. Esta explicación estaría dando cuenta de una dualidad discursiva respecto del tratamiento de la figura del “indio”: por un lado ubica al “indígena” formando parte del pasado histórico-como en el período anterior- y por el otro como habitantes del presente, pero marginados (el subrayado es nuestro).

Con respecto a los libros de lectura, es necesario observar que en estos documentos, no hay lecturas puntuales referidas al “indio” en la Patagonia. Sin embargo, los siguientes títulos: “El “indio y el caballo”, “Una raza indígena”, “Rosas y los indios” y la “Lucha contra el indio” remiten a la presencia del tema “indígena” como uno de los contenidos incluidos. En las mismas, nuevamente, predomina la descripción del indio, respecto de sus vestimentas y actividades productivas, guerras y espirituales.

¹² **Manual Estrada** 3er grado, Buenos Aires, Estrada, 1955, p. 74.

¹³ **Manual Estrada** 4to grado, Buenos Aires, Estrada, 1951, p. 255.

¹⁴ **Manual Estrada** 4to grado, Buenos Aires, Estrada, 1953, p. 314.

¹⁵ **Manual Estrada** 5to grado, Buenos Aires, 1953, p. 357.



Se lo muestra por un lado feroz, cruel, demoníaco y rebelde: *“Muchos pobladores perdieron la vida en luchas tenaces contra los indígenas que, semidesnudos, en indómitos caballos, profiriendo gritos estridentes y armados de lanzas, boleadoras y flechas, asaltaban las poblaciones”*¹⁶. Al decir de Briones (1998), “la desnudez y el primitivismo siempre han producido un fuerte impacto en la conciencia occidental, como signos de lo salvaje y temible”. En el libro “El Tambor de Tacuarí” el “indio” es visualizado como lo negativo, rescatando el valor de los pobladores en defensa de la paz y la tranquilidad: *“A estos héroes, muchos de ellos anónimos, les debemos la paz de nuestras ciudades y la tranquilidad de nuestra pampa. Unos eran soldados, otros, sencillos pobladores y mujeres y niños. Las poblaciones de avanzada fueron defendidas con la vida y eso no lo debemos olvidar”*¹⁷.

Por otro lado, la imagen del indio se relaciona con su aspecto viril, sus habilidades y su tenacidad: *“Al principio los indios se asombraron muchísimo de estos animales [caballos] que nunca habían visto y los adoraron como a dioses. Pero pronto [...] aprendieron a ser extraordinarios jinetes y fueron tan hábiles que enseñaron a sus caballos a correr boleados”*¹⁸ y también con actitud de defensa de sus tierras, frente al extranjero/conquistador.: *“(…) Invocan a sus dioses. Les piden ayuda para arrojar a los audaces extranjeros que han invadido sus tierras. (...) Los cuerpos y sus rostros cubiertos de raros dibujos ofrecen un aspecto aterrador. (...) Las canoas esperan en el río para caer de sorpresa sobre el fortín de los conquistadores”*¹⁹. Sin duda, estas descripciones revelan la ambivalencia discursiva sobre la imagen del “indio” que surge de los distintos textos de la época. Así, en un caso la cuestión de la defensa del espacio instala un discurso

¹⁶ DEAMBROSI, Rosalía de, *Aleteos*, libro de lectura para 2do grado, Buenos Aires, 1951, Estrada, p. 61.

¹⁷ DASTUGUE, María, *El tambor de Tacuarí*, libro de lectura para 3er grado, Buenos Aires, Laserre, Luis, 1953, pp. 92-93.

¹⁸ GARCIA, Luisa F. de, *Patria Justa*, libro de lectura para 3er. grado, Buenos Aires, Kapelusz 1955, p.79.

¹⁹ JORDAN, Sofia, *Mi escuela blanca*, libro de lectura para 2do grado, Buenos Aires, Luis Laserre, 1954, p. 101.



que carga de aspectos negativos dicha imagen frente a las poblaciones blancas portadoras de armonía y moderación; mientras que en otro el reconocimiento de la invasión de sus tierras, convierte a esa misma defensa en un despliegue de habilidades que revalorizan su figura.

Tal como mencionamos en párrafos anteriores, la relación civilización-barbarie, se mantiene en los libros de lectura, marcando los límites entre el espacio cristiano y el espacio indígena: *“nuestros antepasados llamaban desierto a las tierras donde terminaba la civilización cristiana y comenzaban los toldos de los indios. Eran leguas y leguas de campo salvaje”*²⁰. En esta misma lectura, el dato llamativo es el comentario sobre las relaciones de poder que se entretejieron entre el gobierno de Rosas y los “indígenas”: “El gobierno debía firmar tratados con los jefes indígenas, les regalaba ganado (...) Para tenerlos contentos y evitar que asolaran los pueblos con sus terribles malones”²¹.

Esta temática del “trueque” entre indígenas y gobierno se reitera en otro libro de período analizado. En la lectura titulada Calfulcurá²² –fragmento tomado del mismo autor, Schoo Lastra que citamos en párrafos anteriores- se presenta la figura del cacique poniendo en tela de juicio su visión sobre las invasiones: *“No siempre era sincero...creía respetar los tratados de paz y estar bien con “el señor Gobierno”*. Del mismo modo el autor advierte, con cierta cuota de ironía, que frente a la falta de respuesta a sus demandas el cacique *“creía interpretar que los cristianos buscaban pretextos para alterar las buenas relaciones en que estaban con él”*.

Otra información recogida de los textos analizados, está referida a relatar la lucha contra los “indígenas” en las *campañas del desierto*. En cuanto a la de Rosas²³, los

²⁰ GARCIA, Luisa F de, *Patria Justa* libro de lectura para 3er. grado, Buenos Aires, Kapelusz 1955, p.144.

²¹ Ibidem, p.144.

²² FELCE, Emma, *Mi patria y el mundo*, libro de lectura para 6to grado, Buenos Aires, Kapelusz, 1955, pp. 209- 210.

²³ Los subtítulos hallados en los Manuales Estrada del período peronista: “Dictadura de Rosas” y “La época de Rosas”, creemos que revelan -dada su connotación ideológica- el tratamiento contradictorio de la figura del



Manuales se refieren de la siguiente manera: “Rosas (...) preparó y realizó con todo éxito una expedición contra los salvajes, (...) había rechazado a los indios hacia la Patagonia, estableciendo los primeros fortines; (...) expuestos a los malones que sembraban el terror entre los pobladores”²⁴; “Por esta gesta se le dio el título de “héroe del desierto”²⁵. Por su parte el discurso escolar referido a la Conquista de Roca, propone como objetivo “incorporar la Patagonia a la civilización”²⁶, logrando el sometimiento al gobierno nacional²⁷. El binomio civilización / barbarie, propio del período de construcción del Estado Nacional, de alguna manera sigue estando presente en los textos peronistas. El “indio”, el desierto, la Conquista se constituyen en una cadena de significados que adquiere sentido.

A excepción del resto de los Manuales, en el de 4to grado (1953), el tema de la Conquista, se desarrolla bajo el título: “Evolución de la sociedad argentina después de 1853 “para todos lo hombres del mundo”. En el marco de esta noción y pensada desde una perspectiva positivista, la acción de “recuperación del territorio” llevada a cabo por el ejército argentino se presenta como un antecedente de la inmigración europea: “La campaña del Gral. Roca, dio a la civilización muchos kilómetros de campo, hacia los cuales empezó a dirigirse el torrente inmigratorio. Iba a comenzar la época en que la agricultura y la ganadería constituirían la gran riqueza nacional”²⁸. Aquí el sentido de la recuperación de las tierras se inscribe dentro del esquema del nacionalismo peronista en el cual la Justicia social, la soberanía política, el bienestar, la independencia económica y el

mismo. En este sentido, si bien parece existir una revisión sobre su imagen, sigue estando presente la visión más tradicional. La acción “civilizadora” de Rosas alude a la permanencia de una tendencia de incorporarlo “en la historia aceptada como legítima, más que un intento de reemplazar una historia oficial por otra, como intentaban los revisionistas” (Plotkin, M. 1994, p. 197).

²⁴ **Manual Estrada** 4to grado, Buenos Aires, Estrada, 1953, p. 266.

²⁵ **Manual Estrada** 3er grado, Buenos Aires, Estrada, 1955, pp. 72 - 74.

²⁶ **Manual Estrada** 5to grado, Buenos Aires, Estrada, 1953, p.357.

²⁷ **Manual Estrada** 4to grado, Buenos Aires, Estrada, 1953, p. 314 -315.

²⁸ **Manual Estrada** 4to grado, Buenos Aires, Estrada, 1953, p. 315; **Manual Estrada** 6to grado, Buenos Aires, Estrada, 1952.p.234.



progreso fueron las claves de un discurso de perfil nacionalista y popular de la *"Nueva Argentina"*²⁹.

Para abundar en lo que sosteníamos en párrafos anteriores acerca de la falta de correspondencia entre cierto “sentido reivindicativo que los enunciados teóricos de la política del Gral. Perón proponía para los pueblos originarios y la visión que sobre el indígena ofrecen los textos escolares de ese periodo, nos parece oportuno detenernos en ciertas expresiones que encierran algunos textos que han sido investigados. La importancia de este análisis reside en deconstruir los conceptos para “hacerlos aparecer en su limitación, en sus contradicciones no dichas, en sus presuposiciones no discutidas”³⁰.

En párrafos anteriores hacíamos alusión al habitante de la Patagonia en estos términos: *“aún hay algunos grupos que no se adaptan a nuestra civilización”*. Si bien esta expresión aparece sustentando una posición diferente a la de períodos anteriores en materia de “reconocimiento” social de grupos minoritarios, el enunciado es lo suficientemente significativo para permitirnos inferir que: en el proceso de incorporación-integración, la propuesta de adaptación encubre relaciones de desigualdad al negar la cultura de los pueblos originarios y no reconocer las particularidades que hacen a una heterogeneidad cultural. Igualmente, resulta emblemática para esta posición integracionista las expresiones usadas en la lectura titulada: “Ceferino Namuncura”³¹ que así lo describe: *“Ceferino era un indiecito bueno y sumiso (...) Aprendió a hablar, a rezar, y a escribir”* El objetivo de “civilizar” a Ceferino supone superar la barbarie, que se le atribuye desde la cultura blanca hegemónica, en desmedro de la pérdida de identidad del “otro”.

El discurso de la “Nueva Argentina”

²⁹ Cfr. Girbal Blach, N., 1997 y Rock, D., 1991, p. 331.

³⁰ Follari, R., 2000, p. 21.

³¹ SAULNIER, Leonie Lamones, *Alitas Nueva*, libro de lectura para 1er grado superior, Buenos Aires, Kapelusz, 1954, p.111.



Perón prometía una “Nueva Argentina”, fundada en la justicia social, la soberanía política y la independencia económica. Estas expresiones y otros términos tales como: bienestar, emancipación, armonía y progreso eran las claves de su discurso que se expresan a través del mensaje lingüístico en aquellos textos escolares que circularon por la escuela durante el peronismo. El slogan “Nueva Argentina” con la cual se comenzó a designar a la Patria, fue la denominación más frecuente en dicho discurso.

En relación a la Patagonia, los contenidos de los Manuales Escolares referidos tanto el ganado ovino, como las riquezas naturales de la tierra (el petróleo, los minerales (carbón, hierro, hulla) y el acero), funcionaron como soporte para la construcción de una representación de esta región. En los textos trabajados, se hace referencia a los lugares de la Patagonia que cuentan con riqueza minera: *“El petróleo ocupa hoy el primer lugar entre los combustibles nacionales. Los yacimientos más importantes se hallan junto al Golfo de San Jorge distribuidos en varias zonas: C. Rivadavia, Colonia Escalante, Colonia Sarmiento y Caleta Olivia (...) le siguen en orden entre otras los de Plaza Huincul (Neuquen)”*; *Con respecto a la hulla, lignito y carbón hoy se extraen en la región del río Turbio al sudoeste de Santa Cruz (...) otras explotaciones de lignito son los yacimientos de Río Negro y Neuquen (...); hay yacimientos de turba en distintas regiones de nuestro país (...) [entre otras] Chubut y Tierra del Fuego”*³².

Creemos que este discurso escolar se hace eco de la política económica del período peronista. Ejemplo de ello es la información que se brinda al alumno respecto de la “Política Minera de la Nueva Argentina”: *“Hasta hace pocos años, (...) la minería y la industria no tenían importancia para la economía (...) El cambio no es obra de la casualidad, ni de la simple evolución natural: es consecuencia del nuevo ritmo impuesto a*

³² **Manual Estrada** 5to grado, Buenos Aires, Estrada, 1953, pp. 291-297 y **Manual Estrada** 6to grado, Buenos Aires, Estrada, 1952, pp. 264-267.



la República por el gobierno justicialista del General Perón”³³. Las ediciones 1952 y 1953 contienen un pormenorizado tratamiento de los temas referidos a la extracción de las riquezas naturales en concordancia con lo delineado en el Segundo Plan Quinquenal, bajo el título: “Exploración y Explotación Minera”³⁴. Las palabras de Perón son claras señalando la intención del gobierno en dicho tema: “*Hemos venido preparando en los años pasados todos los mecanismos necesarios para que el 2do Plan Quinquenal se caracterice como el Plan de la minería*”³⁵. Este accionar previo al cual hace referencia Perón, aparece plasmado como contenido en los Manuales de 1951. La transposición didáctica debía orientarse a la “formación de la conciencia minera nacional”³⁶, que implicaba la lucha por la soberanía y la independencia económica.

También el M. E. para 5º grado de 1953, dedica dos páginas a la información referida a la extracción y destilación del petróleo³⁷, del mismo modo que presenta un detallado relato sobre el proceso de obtención de minerales como el carbón, manganeso, azufre, hulla, etc.³⁸ Entre la información específica sobre el tema destacamos estos datos: “*en los últimos años se ha construido el gasoducto Presidente Perón que lleva directamente el gas de los pozos de Comodoro Rivadavia hasta la Capital Federal, para facilitar su aprovechamiento (...) en nuestro país se han instalado grandes plantas de destilación y refinado. Las principales corresponde a YPF (...)*”³⁹. Los mismos reflejan el uso de los Manuales como instrumentos de conocimiento de las obras realizadas por el gobierno de turno, con el convencimiento que la “función social de los combustibles” debía

³³ Ibidem, p. 308.

³⁴ 2do Plan Quinquenal, op. Cit., p. 212.

³⁵ Ibidem, pp. 214-215

³⁶ Ibidem, XII – G – 20- p. 219.

³⁷ En el Manual se hace referencia a la importación de petróleo, necesario para el desarrollo industrial y a consecuencia de la falta de maquinaria apropiada (Manual Estrada 6to grado (1952): 267.

³⁸ El tema esta detalladamente ilustrado con esquemas explicativos sobre la extracción de minerales, el procedimiento de destilación en el caso del petróleo, esquemas sobre horno de acero.

³⁹ **Manual Estrada** 5to grado, Buenos Aires, Estrada, 1953, p. 291.



responder al principio peronista: primero la felicidad del Pueblo y luego concurrentemente la grandeza de la Nación, toda vez que no se puede hacer la grandeza de la Nación sin la felicidad del Pueblo”⁴⁰.

Asimismo los contenidos que observamos en el M. E. de 1953 sobre el “Régimen de explotación” y la “Intervención del Estado”, ponen sobre el tapete el accionar intervencionista de la política peronista en la dirección y regulación de la economía. Al respecto en uno de los textos analizado se expresa: “¿por qué es necesario solicitar permisos especiales para la explotación de las minas? La explicación esta en los términos del art. 40 de la Constitución Nacional. De acuerdo con esta disposición las minas no pueden ser de propiedad privada: son del Estado, es decir deben explotarse para beneficio del pueblo o la seguridad de la Nación (...) el Estado propietario de las minas puede reservarse en sus zonas los espacios que crea convenientes para explotación directa. En estas reservas fiscales no se conceden cateos ni pertenencias privadas.”⁴¹. También, estos textos dan cuenta de los lineamientos de la política denominando minerales críticos (petróleo, hulla, hierro y manganeso) a aquellos que son indispensables para la defensa nacional o la seguridad del Estado y que se vinculan con la industria metalúrgica del acero.⁴²

En íntima relación con esta temática, se ofrece al lector detalles sobre las condiciones para el éxito de la industria minera como las vías de comunicación y los medios de transporte, haciendo referencia, entre otras, al progreso material de algunas zonas de la región Patagónica: “Es el problema que ha tenido durante mucho años de explotación en nuestra zona cordillerana alejada de los grandes centros poblados (...) en los últimos años la construcción de algunas líneas férreas y buenos caminos han permitido la explotación activa en estos lugares (...) Las minas de Río Turbio, en Santa Cruz se

⁴⁰ 2do. Plan Quinquenal op.cit. Nota de pie de página N° 194, p. 233.

⁴¹ Ibidem, p. 299.

⁴² **Manual Estrada** 5to grado, Buenos Aires, Estrada, 1953, pp. 294 y 295.



hallan unidas por un camino afirmado y por la línea férrea Eva Perón que une Río Turbio con Río Gallego con fácil salida al mar”⁴³.

Todo el discurso informativo sobre el progreso de dicha región, presenta una constante en los textos del período que hemos tenido oportunidad de examinar. Se trata de una enunciación en la cual el peronismo representa el cambio, proponiendo acciones superadoras que emergen después de un “un estado de crisis” y “de una nación detenida”: *Es maravilloso el espectáculo de las montañas del sur, cruzadas hoy por buenos caminos que facilitan el turismo y la actividad comercial”⁴⁴; “Hoy los yacimientos de Comodoro Rivadavia constituyen una importante riqueza nacional”⁴⁵; Actualmente las condiciones de labor del minero son mejores”⁴⁶.* (el resaltado es nuestro).

Las expresiones destacadas ilustran nuestro comentario sobre la estrategia discursiva, en la cual los adverbios “hoy” y “actualmente” remiten a un opuesto: el Ayer que implícitamente queda descalificado. Sin embargo, hallamos que esta descalificación sobre el pasado de la Patagonia se hace explícita en el M. E. de 5to grado de 1953: *“El carbón de piedra de la Patagonia se conocía antes de 1946, pero la explotación era casi nula; el gobierno de la Nueva Argentina ha iniciado la explotación en gran escala...”⁴⁷*; y en el Segundo Plan Quinquenal: *“Desde fines del siglo pasado los argentinos sabíamos que el carbón de Río Turbio era tan bueno como ningún otro, pero tuvo que venir Perón para que el carbón de Río Turbio fuera utilizado”⁴⁸.*

⁴³ Ibidem, pp. 297 y 308.

⁴⁴ **Manual Estrada** 4to grado, Buenos Aires, Estrada, 1951-1959, p. 24.

⁴⁵ **Manual Estrada** 5to grado, Buenos Aires, Estrada, 1953, p. 267.

⁴⁶ Ibidem, p. 296.

⁴⁷ Ibidem, p. 308.

⁴⁸ Las características que adquiere la presentación de estos contenidos en los textos escolares, responden a la particularidad de la segunda etapa del discurso peronista, de acuerdo a la periodización realizada por Emilio De Ipola. Puntualmente la acentuación del antagonismo corresponde al período que se extiende desde fines de 1945 hasta 1951, fines de la segunda presidencia (De Ipola 1983, p.143). No obstante, la presentación de otros contenidos mostrados en párrafos anteriores, corresponderían más a la tercera etapa del discurso, en el cual va desapareciendo dicho antagonismo.



Además de los contenidos referidos a la independencia económica también están presentes otros que tienen que ver con los trabajadores, con el mantenimiento del empleo y la elevación de su nivel de vida; todos ellos claves de la política peronista (Romero, 1994, pp. 129-177). Bajo el título “El Minero”, en el Manual de 5to grado del 53, apelando nuevamente a la crítica de sus antecesores, se traza una “semblanza de una vida de penurias”, para terminar enumerando las mejores condiciones del trabajador de las minas, concretadas en las leyes que lo protegían y explicitando además, el reconocimiento de todo el pueblo por la labor realizada.

En este sentido la referencia al culto a “Santa Bárbara” como la “Santa Patrona de los Mineros” está presentada de este modo: *“Desde hace muchos siglos los hombres que ejercen un mismo oficio o profesión ponen sus actividades bajo el patrocinio de un santo. (...) Dentro del mundo cristiano Sta. Bárbara es la patrona de los mineros. Los oscuros y humildes trabajadores de las subterráneas galerías se encomiendan a ella antes de comenzar su diaria faena, tan llena de peligros”*⁴⁹.

Los libros de lectura, al igual que los Manuales, dan cuenta de la proclama del gobierno de turno sobre la transformación profunda operada en todos los órdenes. En este sentido, la lectura “La Nueva Argentina”⁵⁰ ofrece un panorama de la Patria mostrando la actividad y el progreso, tanto, a través de la estratégica alianza entre naturaleza y productividad económica: *“En la campaña los arados roturan la tierra sin cesar y los labriegos siembran con nuevas esperanzas” (...)* Por los ríos circulan los barcos cargados de productos diversos: cereales, frutas, maderas(...) Los trenes y camiones llevan y traen el fruto del trabajo de su nobles hijos...”⁵¹ como, apelando a los valores con los cuales se identificaba la política social del Justicialismo: *“La justicia social ha llegado hasta los*

⁴⁹ **Manual Estrada** 5to grado, Buenos Aires, Estrada, 1953, pp. 296 y 297.

⁵⁰ CHAN, Luis *Camino a la Escuela* libro de Lectura para 2do. grado, Buenos Aires, Kapelusz, 1954, pp.149-150.

⁵¹ CHAN, Luis *Camino a la Escuela*, libro de Lectura para 2do. grado, Buenos Aires, Kapelusz, 1954, pp. 149-150.



lugares más apartados del país(...) Se ha remplazado el egoísmo por la cooperación, la ayuda mutua y la solidaridad”⁵².

Ahora bien, como mencionáramos en párrafos anteriores, también en los libros de lectura “la tensión entre un polo tradicional y un polo modernizante se torna clara en la conceptualización de la patria que hacen los textos peronistas. Por un lado, Patria era asociada a tradición; pero por otro, la Patria aparecía vinculada con la idea de progreso material [...]” (Teobaldo y García, 2008).

En ese contexto la Patagonia, como tierra de promisión, se veía favorecida por las obras propuestas en los Planes de gobierno en relación con sus riquezas naturales. Estas cuestiones son las que constituyen el contenido de otra lectura titulada “El superministerio”⁵³ que combina la narración acerca de las impresiones de dos niños que visitan Bs. As., con el diálogo que mantienen con su Papá. Simbólicamente los niños y el Padre representan dos Argentinas. Las expresiones así lo revelan: “La Argentina de Papá”, y “nuestra Argentina”, resaltando el carácter antagónico con el cual se intenta mostrar a los pequeños la imposibilidad de “construir sin ningún planeamiento la vivienda grandiosa (...) la Argentina había vivido (...) desenvolviéndose sin ningún plan”⁵⁴. Sobre esa “remodelación de la Argentina” uno de los personajes de la lectura expresa: “¿quién pensó jamás en esto?. Nadie. Ninguno de los gobiernos que tuvimos hasta ahora .¡Pero está en el Plan Quinquenal!. (...)”⁵⁵. En relación a esta propuesta de progreso planificado el autor tiñe de antagonismo el contenido con los conceptos de “Nueva Argentina” / “Vieja Argentina”, igualándolo al discurso desplegado por Perón en sus proclamas de la política del gobierno (De Ipola, 1983).

⁵² Ibidem, p. 150.

⁵³ GARCÍA, Miguel P. *La Nueva Argentina*, libro de Lectura para 6to.grado, Buenos Aires, Acteón, 1947, pp. 105-118.

⁵⁴ GARCÍA, Miguel P. *La Nueva Argentina*, libro de Lectura para 6to grado, Buenos Aires, Acteón, 1947, p. 105

⁵⁵ Ibidem, p. 107.



La misma finaliza con un reiterado discurso de confrontación: “Argentina perdió muchísimo y seguiría perdiendo si no fuera por la inteligencia y previsión de nuestros hombres de hoy. Ellos imaginaron y van a realizar las inmensas obras del Plan Quinquenal justamente para corregir los errores y subsanar la negligencia de los gobiernos pasados. De esa manera prepararán vuestra Gran Argentina”⁵⁶. Sin duda el autor que explicita las ventajas del Plan, no descuida el modo de penetración del mensaje en la mente de los niños y la describe de este modo: “Es que el espíritu de los dos [chicos] no estaba allí. Estaban lejos puestos en la “Argentina de ellos” que se iba a iniciar con el Plan Perón”⁵⁷. (el subrayado es nuestro)

Asimismo la lectura contempla algunos aspectos del Plan Quinquenal, como fue la creación de un Ministerio de Energía, que a criterio del autor, adquiriría el carácter de Superministerio. Su extensión de catorce carillas, se constituye en una verdadera propaganda del proyecto del gobierno y fundamentalmente de alabanzas a dicho Plan: “Nosotros no producimos todo el petróleo que consumimos. Tenemos que importar una parte. El Plan va a resolver ese problema (...) El Plan también trata de la industrialización del petróleo (...) El Plan va ampliar la gran destilería de petróleo de La Plata. El Plan va construir un gasoducto de más de 1.900 km. de extensión”⁵⁸.

Los textos vienen a reforzar la educación argentina que hasta ese momento para Perón no había logrado crear una mentalidad nacional tal como lo sostenía en uno de sus discursos: “La enseñanza en todos los órdenes había estado un poco abandonada en cuanto a la tutela que el estado debe ejercer sobre esta actividad tan importante para la formación de la nacionalidad y para la consolidación, especialmente espiritual, de nuestro pueblo”⁵⁹.

⁵⁶ Ibidem, p. 118.

⁵⁷ Ibidem, p. 118.

⁵⁸ Ibidem, p. 116.

⁵⁹ Boletín del Ministerio de Justicia e Instrucción pública 1947, pp. 2059- 2060.



Acompañando la imagen de la Nueva Argentina de Perón, el núcleo de las representaciones de la Patagonia en relación a lo económico está referido a las riquezas naturales de la región. En el libro de lectura para 3er grado “Patria Justa”, se menciona en éstos términos el Gasoducto Presidente Perón: “la más grande obra del gobierno del General Perón y un legítimo orgullo de la Nueva Argentina”. Con relación a dicha obra, no se ahorra calificativos para nombrarla: “magna”, “grandiosa”, “monumental”, “extraordinaria”, o se usan expresiones tales como: “empresa de titanes”, “obra de Romanos”⁶⁰. Tanto las metáforas, como los recurrentes adjetivos utilizados, dan cuenta de la importancia que la misma tenía en el conjunto de realizaciones dentro de la planificación económica, sin descuidar el mérito reconocido al “esfuerzo titánico” de centenares de obreros, distinguiendo dicha obra como “grandioso triunfo del trabajo humano”⁶¹. De este modo la escuela no es ajena a la propaganda del gobierno peronista y los textos son un medio más que eficientes para fijar esa nueva imagen de la Argentina, “...son las herramientas con las que los alumnos aprenden (...) en una etapa muy receptiva de sus vidas. Lo que leen en los textos tienen un impacto profundo en sus mentes” (Plotkin, 1994, p.171).

El tema en cuestión se reitera en ocho lecturas de los quince libros analizados para este trabajo con los siguientes títulos: “*El Gasoducto*” “*Una obra de Romanos: el gasoducto de Comodoro Rivadavia a Buenos Aires*”, “*el combustible invisible*”, “*El gasoducto Presidente Perón*” (repetido); “*El gasoducto*”, “*Gas en mi casa*”. “*Una línea roja en el mapa de la República*”.

⁶⁰ BUSTOS, Julia, *El Mirador de la Infancia*, libro de lectura para 5to grado, Buenos Aires, Kapelusz, 1954, 2da edic. 1955, p. 7.

⁶¹ Ibidem, p. 8.



Más allá de la información técnica acerca de la tarea de construcción del gasoducto, los motivos económicos que condujeron a decidir tal realización⁶² y las ventajas que dicha obra produjo en la vida cotidiana de la gente⁶³, las lecturas apelan a la emotividad para despertar sentimientos por la Patria basados en el progreso material: “estas y otras industrias están forjando la grandeza y bienestar de nuestra patria y concurren para hacer de ella un verdadero oasis de paz y trabajo”⁶⁴, “Era una empresa de titanes, pero había que hacerlo. Había que demostrar que por encima de todo está la Patria. No hubo un hombre que cediera un paso en su deseo de cumplir y no hubo un sentimiento que se interpusiera entre la gratitud y la lealtad del pueblo obrero hacia el Jefe Supremo de la Nación”⁶⁵. Sin duda estas expresiones son el más claro ejemplo del uso de la información para enaltecer, a los ojos del lector, la figura de Perón como encarnación del Estado y en consecuencia digna de ser admirada y asociada a la “Nueva Argentina Justicialista”⁶⁶.

El calificativo ya mencionado de tierra de promisión para representar a la Patagonia vuelve a reforzarse a través de sus dos riquezas naturales: el petróleo y el carbón, que hacen de ésta una región fundamental sobre la cual el Estado había fijado objetivos de exploración y explotación: En torno a estos minerales tanto Comodoro Rivadavia en Chubut, como Río

⁶² “Antes empleábamos gas artificial, fabricado con carbón de piedra, lo que resultaba muy caro y además no llegaba a todas las casas. El Gral. Perón pensó en la manera de utilizar el gas que sale de los pozos de petróleo que tenemos en C. Rivadavia” (...), es una obra grandiosa que representa una gran economía para la Nación, pues permite utilizar el gas que antes se desperdiciaba” en ALFARO, Eugenio *Luciénagas* libro de Lectura para 2do. grado, Buenos Aires, Kapelusz 1952, p. 32. “El gas natural de los yacimientos petrolíferos de C. Rivadavia se perdía en la atmósfera. En Buenos Aires se empleaba carbón comprado en el extranjero (...)¿cuál era la solución de este problema?. Colocar tuberías que dieran paso a ese gas” en DASTUGUE, María *El Tambor de Tacuarí* libro de lectura para 3er. grado, Buenos Aires, Laserre Luis, 1955 1ra edición, p. 72.

⁶³ “Esta magna obra, que ha costado cerca de cien millones de pesos, ha resuelto de un modo tan audaz como ingenioso el problema doméstico de miles de amas de casa” en PALACIO de C., Angela *La Argentina de Perón*, libro de lectura para 4to. grado, Laserre, Luis, 1953 1ra edición, p. 76.

⁶⁴ H.M.E. *Auras Argentinas*, libro de lectura para 3er. grado, Buenos Aires, 1955, p. 39.

⁶⁵ DASTUGUE, María, *El Tambor de Tacuarí*, libro de lectura para 3er. grado, Buenos Aires, Laserre Luis, 1955 1ra edición, p. 73.

⁶⁶ GARCÍA Luisa F de. *Patria Justa, libro de lectura para* 3er grado, Buenos Aires, Kapelusz, 1955 3ra edición, p. 63.



Turbio en Santa Cruz representaban verdaderos polos de desarrollo. Precisamente este es el mensaje que recurrentemente llegaba al lector- alumno por medio de los textos. En ese sentido dichos textos, como objetos de investigación, constituyen hoy “un canal privilegiado para analizar el tipo de discurso con el cual el peronismo intentaba socializar a las generaciones futuras” (Plotkin 1994).

En general las lecturas⁶⁷ que encontramos se valen de un lenguaje descriptivo sobre el petróleo y el carbón, tanto de las propiedades, como de la ubicación geográfica de los yacimientos en el sur argentino. En otros casos se apela a la poesía y a la imaginación para abordar el tema. En este sentido queremos destacar la lectura: “Alabanzas de Comodoro Rivadavia”, poesía dedicada a dicha ciudad, de autor salesiano y por ende con una fuerte carga religiosa. El primer verso: “*En el nombre del Padre*”, y las sucesivas referencias a “*Dios*” o al “*Señor*” lo confirman. Sus estrofas exaltan el lugar como creación divina y lo que representa la riqueza del suelo. El petróleo es considerado un “don divino”, sumando además otros adjetivos: “El petróleo dinámico que es fuerza y claridad / Que va escribiendo en humo ¡libertad!, ¡libertad! (...) por él nuestro progreso se orla de resplandores”⁶⁸.

La introducción de las ideas católicas estaba “fuertemente teñida de elementos políticos peronistas”(Plotkin, M., 1994, p.198). Tal es el caso de estos versos en los cuales se entrelazan alabanzas a Dios con objetivos del pensamiento peronista en materia de política minera. Particularmente el petróleo, requerida fuente de riqueza, representaba para el gobierno “independencia económica y soberanía política”.

Al respecto nos parece significativa la insistente propaganda que contienen los libros analizados, sobre la importancia y el resguardo de las riquezas naturales abonando el nacionalismo peronista: “Es justo que lo que es argentino sea explotado por los mismos

⁶⁷ Los títulos son los siguientes: “Carbón del Norte y carbón del Sur”, “El Petróleo”, “Argentina Industrial”, “Petróleo y Gas”, “Río Turbio”, “Alabanza de Comodoro Rivadavia”, “Carbón, hierro y petróleo”, “El carbón de Río Turbio”, “Río Turbio, tierra del porvenir”, “El campamento Marina”, “ Ferrocarril Eva Perón”.

⁶⁸ FALCONE, María Luisa, *Madre Tierra*, libro de lectura para 4to grado, Buenos Aires, Estrada, 1954 pp. 151-152.



argentinos en beneficio del país. Tal sucede ahora con el petróleo, como con los teléfonos y los ferrocarriles”⁶⁹.

El mensaje que se desprende de estos escritos, respecto de la política petrolífera, es que esta responde a un modelo económico estatista en lo referido a la explotación del petróleo, restrictivo de la participación del capital extranjero. No obstante es necesario explicitar que en esta materia abundan los debates señalando las marchas y contra marchas de las reales medidas tomadas en relación a dicha política durante el primer peronismo (1945-1955), No es nuestra intención profundizar tales discusiones, en este trabajo, pero si cabe señalar, que en tanto los contenidos incorporados en los textos escolares “están ahí” resulta más complejo para el docente adjudicarles una orientación distinta de la que se propuso el autor, a diferencia de los tópicos de los programas de estudio, sobre los cuales existe la posibilidad de resaltar algunos o darles una interpretación diferente (Plotkin, M., 1994).

Sobre la zona carbonífera de Río Turbio, el texto escolar “Mensaje de luz” contiene una lectura que da cuenta de un viaje imaginario por la Patagonia. Esto le permite al autor ir mostrando “El campamento Marina, de obreros del Yacimiento Presidente Perón en Río Turbio, la tierra del porvenir”⁷⁰ y enumerar las comodidades y servicios con los que cuenta: hospital, escuela, oficina de correos. Hacer mención al “Ferrocarril Eva Perón”, destacándolo como “la línea férrea más austral del mundo, que acerca la inmensa riqueza del Yacimiento Presidente Perón hasta Río Gallegos”⁷¹. Asimismo, se resalta como “jornada inolvidable”, el día de la inauguración, con “el Campamento engalanado con

⁶⁹ PALACIO, Angela C. de *La Argentina de Perón*, libro de lectura para 4to. grado, Laserre, Luis, 1953 1ra edición, p. 74.

⁷⁰ COZZONI de GILLONE, Elsa G:R. *Mensaje de Luz*, libro de lectura para 3er grado, Buenos Aires, Estrada, 1953, pp. 128-129.

⁷¹ Ibidem, p. 132



profusión de banderas y de retratos de los realizadores de la Nueva Argentina, Perón y Evita (...)”⁷².

Lecturas acerca de la explotación del carbón, que hasta aquí hemos analizado, al igual que aquellas que se refieren al petróleo, las encontramos recurrentemente incorporadas en los textos escolares peronistas⁷³. El contenido de las mismas revela que Comodoro Rivadavia y Río Turbio en el Sur de país, a modo de “polos de desarrollo”, productores de minerales posibilitaban ubicar a la Patagonia en las coordenadas del proyecto peronista, tal como se expresa en una de ellas: “Carbón hierro y petróleo colaboran en la industrialización de la Nueva Argentina, en la grandeza de la Patria y en la felicidad del pueblo”⁷⁴. Expresión que viene a reafirmar el principio peronista, justamente aplicado a estos aspectos de la economía.

⁷² Ibidem, p. 132.

⁷³ Para ilustrar este comentario transcribimos parte de la referencia al carbón de la región patagónica: “El carbón de Río Turbio, en el territorio de Santa Cruz a 270 Km. al oeste del Puerto Gallegos (166) fue descubierto en 1887, pero jamás había sido aprovechado(...) En 1951 se inauguró el ramal ferro industrial “Eva Perón” con cuyo auxilio la explotación del carbón de Río Turbio se halla en pleno florecimiento” en FELCE, Emma *Mi Patria y el Mundo*, libro de lectura para 6to grado, Buenos Aires, Kapeluz, 1955, p. 167. “Allá en la lejana región patagónica del Territorio de Santa Cruz, mantos carboníferos dormían su sueño de siglos a la espera del brazo explorador que los sacara de las profundidades de la tierra (...) Desde 1945 la explotación del carbón en el Yacimiento Presidente Perón de Río Turbio, transformó a la zona, antes desolada en una verdadera población” en FALCONE, M. Luisa *Madre Tierra*, libro de lectura para 4to. Grado, Buenos Aires, Estrada, 1954, p. 149.

⁷⁴ FELCE, Emma *Mi Patria y el Mundo*, libro de lectura para 6to grado, Buenos Aires, Kapelusz, 1955, p. 167.



Algunas reflexiones finales

El recorrido por los textos escolares que circularon en las escuelas durante el período peronista nos permite esbozar algunas reflexiones en relación a la consideración de sus habitantes y de sus riquezas, teniendo en cuenta los aspectos trabajados. No obstante consideramos que no se reducen a estos contenidos la información que posibilita la construcción de representaciones sobre la Patagonia⁷⁵.

La preocupación del gobierno de Perón de incorporar a los habitantes “indígenas” a la vida activa de la nación en lo económico y lo político, a través de acciones puntuales como las que ya han sido mencionadas -la creación de la Dirección de Protección al Aborigen (1946), las reformas de la Constitución de 1949 y la formación de la Comisión de rehabilitación para la explotación de tierras en 1953- da elementos para sostener una “dualidad discursiva” entre planteos reivindicativos en el marco de la política del justicialismo, y los escasos contenidos de los textos, sobre este tema, que de modo claro respondan a este posicionamiento, más aún si se trata de libros de lectura, que en su mayoría lo omiten.

Al respecto queremos resaltar por un lado la inclusión de información presente en algunos de los textos escolares peronistas que se sostiene en el discurso civilizatorio, a partir del cual la existencia del Indio se conjuga en pasado; por otro la explicación encontrada, en otros textos, confirmando la presencia de estos habitantes con la expectativa que “adapten a la civilización”. Aquí el reconocimiento de la existencia del indio no deviene en reconocimiento de la heterogeneidad cultural, toda vez que desde un discurso hegemónico se pretende o se intenta borrar las diferencias que supuestamente impedirían acomodarse a un modelo de socialización.

⁷⁵ Nos referimos específicamente a aquellos contenidos que dan cuenta de las cuestiones de soberanía sobre la Antártida e Islas Malvinas y aspecto geográficos analizados en otros trabajadas.



Desde el aspecto económico la Patagonia, ocupaba un lugar de privilegio, una tierra de promisión a los ojos del gobierno justicialista. A través de los textos, la escuela se convertía en el medio más eficaz para propagar los objetivos de dicho proyecto. La riqueza del suelo, núcleo de la representación de esta región, giraba en torno a ser un espacio de concreción de la Política Minera para la Nueva Argentina. En consecuencia la transposición didáctica debía orientarse a la “formación de la conciencia minera nacional” que implicaba la lucha por la soberanía y la independencia económica.

En esta dirección otro aspecto a considerar es la introducción que, partiendo desde lo regional, construye la idea de “*unidad geográfica nacional*”, plasmada en la noción de Patria. La Patagonia frecuentemente asociada a “*lugar apartado del país*”, desde el discurso escolar aparece revalorizada, como así también sus habitantes, bajo el lema “*todos somos argentinos*”. En el accionar ideológico de la escuela, el alumno fue uno de los protagonistas de este mensaje elegido por el oficialismo, con la intención de generar en ellos “*el amor a la Patria, que une a todos bajo una sola bandera*”. En síntesis los planteos económicos del discurso escolar de los textos, están fuertemente impregnados de los principios de la política peronista. Nos referimos a aquello que muchos investigadores e historiadores reconocen como la “peronización/politización de los contenidos”.



BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA

- . ARGERI, María Elba, “Los indígenas de Río Negro en el estado peronista” en *Todo es Historia*, (449), Centro editor de América Latina – Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.
- . BERTONE, María Raquel (coord.) “Tratamiento de la cuestión indígena” en *Serie Estudios e investigaciones* (2), Documento General de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, Buenos Aires, 1991.
- . BRIONES, Claudia, Laura La Alteridad del “cuarto mundo”. Una deconstrucción antropológica de la diferencia, Buenos Aires, Ediciones del Sol, 1998.
- . DE IPOLA, Emilio *Ideología y discurso populista*, Buenos Aires, Folio Ediciones, 1983.
- . FOLLARI, Roberto *Teorías débiles. Para una crítica de la reconstrucción y de los estudios culturales*, Santa Fe, Homo Sapiens, 2000.
- . GARCÍA, Amelia Beatriz “Libros de lectura del Período Peronista. Construcción de la imagen de la Patagonia” en *Revista Historia Caribe*, N° 15, Barranquilla, Colombia.
- . GARCÍA, Amelia Beatriz y MIRALLES, Glenda “La Patagonia en los Manuales Estrada durante el primer peronismo” en *Revista Quinto Sol Revista de Historia Regional*. Año 12, N° 12. Buenos Aires, Ed. Niño y Dávila, 2008.
- . GIRBAL-BLACH, NOEMI “Historia y cultura en la construcción del discurso político peronista 1946-1955” CONICET/ UNLP / UNQ, Buenos Aires, 1997, (mimeo)
- . LENTON, Diana “Los indígenas y el Congreso de la Nación Argentina: 1880-1976” disponible en www.naya.org.ar/articulos/identi09.htm> 1998, acceso 5/06/2009.
- . PLOTKIN, Mariano *Mañana es San Perón*, Buenos Aires, Riel, 1994.
- . PODGORNÝ, Irina. *Arqueología de la educación. Textos, indicios, monumentos* Buenos Aires, Sociedad Argentina de Antropología, 1999.
- . PUIGROS, Adriana (Dir.) *Peronismo Cultura política y educación*, Buenos Aires, Ed. Galerna, 1993.
- . QUIJADA, Mónica “Imaginando la homogeneidad: la alquimia de la tierra” en Quijada, M. et. al. *Homogeneidad y Nación*, Madrid, CSIC, 2000.
- . ROCK, David *Argentina 1516-1987 desde la colonización española hasta Raúl Alfonsín*, Buenos Aires, Alianza, 1991.



. ROMERO, Luis Alberto *Breve Historia Contemporánea de la Argentina*, Buenos Aires, FCE, 1994.

. TEOBALDO, Mirta y GARCÍA, Amelia B. “Para ser Patriota” el nacionalismo en los textos escolares argentinos desde 1910 a 1952” publicado por *Centre Interuniversitaire de Recherche sur l' Education et la culture dans le Monde Ibérique et ibéro-Américain*; <http://ciremia.univ-tours.fr/anc98-02.html>, 2008.